

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

La viña y los frutos esperados

FRAGMENTOS DEL EVANGELIO

06_03_2026

Don
Stefano
Bimbi

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«Escuchad otra parábola:

“Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos.

Llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados a los labradores para percibir los frutos que le correspondían. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro y a otro lo apedrearon.

Envío de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo diciéndose: ‘Tendrán respeto a mi hijo’.

Pero los labradores, al ver al hijo se dijeron: ‘Este es el heredero: venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia’.

Y agarrándolo, lo sacaron fuera de la viña y lo mataron.

Cuando vuelva el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores?”».

Le contestan:

«Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo».

Y Jesús les dice:

«¿No habéis leído nunca en la Escritura:

*“La piedra que desecharon los arquitectos
es ahora la piedra angular.*

Es el Señor quien lo ha hecho,

ha sido un milagro patente”?

*Por eso os digo que se os quitará a vosotros el reino de Dios y se dará a un pueblo que
produzca sus frutos».*

*Los sumos sacerdotes y los fariseos, al oír sus parábolas, comprendieron que hablaba de
ellos.*

Y, aunque intentaban echarle mano, temieron a la gente, que lo tenía por profeta.

(San Mateo 21, 33-43, 45-46)

Esta parábola revela a un Dios paciente que confía su viña y espera frutos de justicia. Los campesinos, sin embargo, convierten el don en posesión y rechazan a los siervos y al Hijo. Es el drama de un corazón que se cierra a la gracia. La piedra descartada se convierte en fundamento: lo que el hombre rechaza, Dios lo convierte en principio de vida nueva. ¿Qué frutos estás ofreciendo en la viña que se te ha confiado? ¿Reconoces al Hijo de Dios cuando pasa por tu vida? ¿Lo has convertido en la piedra angular de tu existencia?